



El misterioso “Evangelio de Bernabé”, que incluso la prensa internacional ha hecho pasar como un documento hallado, es “un libro lleno de errores histórico-geográficos, obra de un falsificador”, y no tiene ningún valor ni ninguna sugerencia para mejorar la vida de hoy. Estas son las consideraciones expresadas por el Patriarca Tawadros II sobre el volumen que al parecer fue encontrado en mayo de 2012 en el depósito del Palacio de Justicia en Ankara. La dura crítica ha sido pronunciada por el Primado de la Iglesia Copta Ortodoxa durante su catequesis del miércoles 24 de junio, dedicada a la figura de San Bernabé, el discípulo que se convirtió al cristianismo después de Pentecostés.

En el manuscrito, con páginas de cuero y letras doradas, que las autoridades turcas presentaron al mundo como escrito entorno a 1.500 o 2.000 años atrás, algunas páginas escritas en siríaco se presentaron como un nuevo evangelio atribuido al apóstol Bernabé. En esas páginas, entre otras cosas, se lee que Jesús no fue crucificado, que ascendió al cielo vivo como un profeta y no como Hijo de Dios, y que Judas Iscariote fue crucificado en su lugar, y sobre todo, que Jesús habría predicho la venida de Mahoma.